

## MESAS DE SANTA BÁRBARA

Publicado está ya multitud de ocasiones que el origen de la romería de san Juan a la campa de santa Bárbara data del año 1893 cuando, en auzolan, finalizaron unas importantes obras para reedificar la ermita que estaba casi en ruina, y de paso, crear una nueva escuela rural de niños en unos porches que se adosaron al edificio.

Aunque poseemos documentación suficiente que da fe de lo dicho, apenas sabemos nada acerca de la fiesta en sus comienzos, pero las escasas imágenes que nos han llegado nos hacen entrever que la romería caló entre la población.

En principio, al igual que hoy, el ayuntamiento en pleno acompañando al clero municipal y precedidos de txistularis y dantzaris subía por el agreste Camino Real a la ermita el día de san Juan. Una vez arriba, tras la función religiosa, comenzaba la romería propiamente dicha.

Pero la denominada Campa de Santa Bárbara no es como lo vemos hoy. En aquellos tiempos, hasta el año 1931, el terreno municipal sólo era la antepuerta de la ermita y el Camino Real, y desde luego, mucho más estrecho de lo que es la actual carretera que termina en la plaza.

Así pues, excepto esto, todos los terrenos circundantes a la ermita pertenecían a la casería Mendizabal. Y era, no había otro sitio, donde se agolpaba la gente. En la misma Calzada Real se colocaban los bertsoaris, y los txistularis endulzaban el día.

Sabemos de sobra que ese día el ayuntamiento tenía encargada la comida para la corporación, el clero, cantores (bertsoaris), músicos (txistularis) y dantzaris. De todas formas el menú solía ser diferente según al grupo a que pertenecieses.

Vamos, que algunos años había menús de varios precios según a quien fuera dirigida la comida del grupo de seleccionados.

¿Y el resto del pueblo? No sabemos a ciencia cierta, pero difícil era que bajase sin disfrutar de la romería porque si ya costaba subir, por lo menos aprovechar la ocasión. Y allá esparcidos, en los terrenos de los baserritarras, pasaban el día.

Pero no había mesas como hoy las vemos. Cada familia, cuadrilla, etc, se las apañaba como podía. Y todo había que subirlo en burro, a hombros o en las manos, que en aquellos tiempos no había ni carretera, ni, por supuesto, coches.

Esto debió durar hasta 1931. Justo recién estrenada la República el nuevo ayuntamiento con Domingo Berriochoa al frente negoció con el dueño de la casería Mendizabal para comprarle un terreno de unos 3.000 m<sup>2</sup> aproximadamente, que en la práctica ya se estaba usando anualmente por el pueblo el día de la romería. Se trata de la parcela enfrente del actual bar y debajo del camino. También la zona donde se encuentra el actual parque de niños y la toka, pero antes hubo un bolatoki. Era poner en regla algo que la gente ya lo estaba usando el día de san Juan exclusivamente.

Pero no se pusieron mesas por lo que cada cual seguía apañándose las como podía: con tablas, con piedras, con tejas, en el santo suelo si era preciso. Además si el día salía malo de solemnidad los baserritarras solían ayudar dejando hacer comidas en los zaguanes, cuadras, ganbaras, etc. Para ellos también era un día alegre que rompía la monotonía del año.

¿Dónde comía la corporación e invitados, si no existía bar ni nada parecido? No lo sabemos, pero seguramente en los arkupes o mandaban hacer alguna mesa de madera. Y si el día salía bastante malo podría ser incluso en la misma escuela, pero nunca en el recinto de la ermita que era lugar sagrado.

Así siguió después de la guerra, la gente seguía subiendo y realizando la "tradicional" bajada por el Camino Real.

No obstante el Camino real ya estaba demasiado obsoleto. Tenía mucha pendiente, pedregoso. No se podía seguir subiendo cuatro tablas para aparejar una mesa y celebrar una comida popular.

Y aunque las cosas cuestan en esta vida, a decir verdad, todo cambió en un año, visto desde la perspectiva actual. Recuérdelo. El año 1954, fecha de la apertura de la actual carretera que desde la calle Nekolalde finaliza en la ermita de Santa Bárbara. No fue tarea fácil porque el ayuntamiento llevaba ya más de 10 años de trámites burocráticos ante la Diputación.

Fue el "totum revolutum". Todo el mundo ganó con la obra. El mundo rural que acercaba sus productos y monte forestal al pueblo y el pueblo que se encontró con un acceso comodísimo a la campa sin el exigente esfuerzo humano que anteriormente se necesitaba.

Será a partir de entonces, cuando se pueda subir todo el material que se quiera a la campa en coche (los escasísimos que había) o en camión.

Es por ello que el origen de las actuales mesas de hormigón va unido a la finalización de la carretera. Como lo es también el que unos años después se abriera el primer bar, ostatu o que se hiciera la Cruz de Irimo. No suponía lo mismo subir el material hasta santa Bárbara en camión, que con carro de bueyes desde el mismo pueblo. No eran comparables ni el tiempo, ni el esfuerzo, ni, por supuesto, el peso del equipaje.

A partir de ahora, ciñéndonos exclusivamente a las mesas intentaremos establecer una cronología a pesar de caer en errores que, seguramente, habrá personas que nos ayudarán a rectificar.

Debió ser la Sociedad Artístico Musical IRIMO, "la Torcida" como era popularmente conocida, fundada en 1951, la que inició el arranque de salida.

Por iniciativa de las familias Elgarresta, Plazaola y otros, socios de "La Torcida" se construyó la primera mesa en el camino a Agerre, terrenos pertenecientes a la casería Iturbe Goikoa. Esta mesa de hormigón con forjado de hierro, se encuentra en bastante mal estado, lleva una placa que la autentifica SD IRIMO, pero sin fecha.

Debió ser construida ese mismo año 1954, aunque algún informante opina que igual un par de años antes. Personalmente lo veo difícil por las razones expuestas hasta ahora. No es lo mismo subir un montón de peso en carro de bueyes desde el pueblo que llevarlo en camión hasta la misma campa de santa Bárbara. Lo que sí hay opinión unánime en que esta mesa la usó la sociedad Irimo hasta el año 1960 en que La Torcida construyó la que casi todo el mundo ha conocido como la de "la veleta" en un montecillo cerca de la campa.

Seguramente la segunda mesa de hormigón corresponda a la Sociedad UR-GAIN. Esta se encuentra en terreno municipal, algo raro de creer, si no fuera a cambio de alguna contraprestación hecha al ayuntamiento. Ellos dicen que la hicieron, pero en los libros de actas del ayuntamiento no existe ningún acuerdo autorizándoles a levantar la mesa. Sea como fuere, esta mesa es la más vieja que está fechada. Lleva el año 1956. A todos los informantes que les he contado la historia no me saben dar razón de ello, de no haberlo oído nunca.

El año 1960 La Torcida construye su mesa más popular. Se hizo en el mismo pueblo y fue subida por el camión UNIMOG de Pablo Berriochoa. Era redonda, de hormigón con mallazo construida por Ramón Maiztegi a la que se le añadió una veleta de

acero inoxidable fabricada por Moisés Mazmela y Angel Jauregi posiblemente en el taller de Ema de cerca del camposanto. Tenía además unas varillas para aplicar un toldo y posiblemente tuviera cristalera. Se encontraba en un montículo en terrenos que pertenecían a la casería Ipeñarrieta Dorrea y que luego pasaron a poder de Jesusa Izaguirre, natural de ella. En 1974 se los compramos para aparcamientos y para rematar la nueva carretera que se iba a proyectar desde Pagoeta a Santa Bárbara. Esta mesa se intentó desmontar ese año 1974 siendo alcalde el señor Maiztegi, pero en una maniobra nada hábil para cargar la mesa, se les debió caer y romperse en varios trozos quedando inutilizada. La veleta, en cambio, debe encontrarse a día de hoy en Brinkola.

Al año siguiente, en 1961, en terrenos de la casería Mendizabal a iniciativa de Juan Cruz Mendiola y otros, este constructor levantó tres mesas. Una para la familia Mendiola, otra para los Salegui que eran primos y la tercera para la familia de Gaspar Gabilondo. Había dos placas. La de la mesa de Mendiola se encuentra levantada, en la de Salegi no hay nada y en la de Gabilondo a duras penas se puede leer 7-7-1961 Gabilondo Sendia.

Ramón Mendiola cree que estas tres mesas se hicieron antes que las otras tres que a continuación existen también en terrenos de Mendizabal, pero sin aventurar fechas. En estas tres últimas existen dos placas y hay indicios de que hubo una tercera que está arrancada. En una reza Bar Navarro y en la otra Euskaldun Talde Bat. Sin embargo cuando le pregunté si estas mesas colocadas en terrenos de Mendizabal son más antiguas que las del ayuntamiento, las que se encuentran en la cuesta, justo encima de ellas, no supo darme respuesta. Para Ramón Maiztegi, por ejemplo las nuestras serían contemporáneas a la de Ur Gain y posiblemente las hiciera Construcciones Mendiola.

La mesa del Bar Navarro tiene su singularidad. No debió ser concebida, en principio, como una mesa para acoger comensales,

sino como la base de operaciones para instalar un "bar" que se necesitaba, y mucho, para vender bebidas a todos que subían a la campa. Fueron las hermanas Bernarda y Maritxu Artola Echarri, navarras del Valle de Araiz, que a la sazón regentaban el Bar Navarro desde mediados de los cincuenta, quienes la mandaron construir. Allí se depositaban botellas y otros aperos que se subían en el camión por José Gracia, marido de Bernarda. Seguramente sería él mismo a una con su cuñado José María Iturrioz quienes la fabricaran.

El año 1969 Esteban Larrañaga Badiola y cuadrilla solicitan colocar una mesa en terrenos municipales cerca donde se encontraba el juego de bolos. Se le deniega afirmando el ayuntamiento que tenía en proyecto el construir varias mesas en terreno municipal por lo que no estimaba conveniente la construcción de mesas en suelo municipal.

En 1970 se fabrica una nueva mesa en terrenos de la casería Mendizabal. Hartos estaban ya de hacer la parrilla a la teja que siempre se les rompía en palabras de Ramón Arbizu, amén de estar anualmente fabricando una mesa de madera de quita y pon. En la placa reza el 24-06-1970. Pospolin. En realidad eran varias cuadrillas que luego se agruparían en lo que es la Sociedad Etxe-Azpi. Aunque aparece una de ellas, fueron varias las que tomaron parte, fabricándola allá mismo.

Eran los momentos más álgidos de la romería. La década de los años sesenta-setenta, recordados con mucha nostalgia.

A la par, el ayuntamiento seguía comprando terrenos. En 1956, fíjense de nuevo en la fecha, Nazario Alcorta, alcalde compra una parte de terreno a Leoncio Sasieta. Es el situado justo encima de la ermita y el bar. En principio era para hacer escuela rural, cosa que nunca se hizo y sí se aprovechó para campa de esparcimiento. En el año 63 le compramos a José Oñativia, vecino

de Gabiria, que poseía un vivero de árboles. 32 plantones de roble americano que son los que se encuentran debajo de la plaza de la campa. En 1974 le compramos a Jesusa Izaguirre su terreno como ya queda dicho. Posteriormente en tiempos de Juanito Arbizu seguimos comprando terrenos a Claudio Sasieta y a Mari Paz Etxaniz. También en los años 90 otros cuantos terrenos también a Claudio Sasieta.

Ramon Arbizu me tiene contado que estando de alcalde su fiel Pitxi se le ofreció a hacer 3 mesas diferentes a las demás de hormigón. Serían redondas. Teníamos un sobrante de mármol de alguna obra. Ramón no se lo pensó dos veces y le puso el material a pie de abra. Podría ser el año 1991. Posteriormente se harían el resto de mesas pero ya venían prefabricadas. Sólo había que montarlas. A ello se unieron algunas parrilleras para hacer fuego.

El resultado final es perfectamente visible. Una zona verde municipal en el entorno de Santa Bárbara para que la gente la visite y disfrute de su paisaje.

Pero no fue obra de un día. Otros tiempos, viejas costumbres y futuros deseos, especialmente el que "los que vienen las continuarán", como decía aquella famosa canción, esperemos que se cumplan este año también y que se pase una fenomenal jornada.

Urretxu 2016-05-17an

Koldo Argandoña